

## **Presentación de la publicación “Ingeniería y Accesibilidad. Ciclo de Sesiones”**

José Antonio Juncà Ubierna. Dr. Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos. Director del Ciclo de Sesiones. Relator y coordinador de la publicación

Real Academia de Ingeniería, jueves 18 de mayo de 2023

Sr. Presidente de la Real Academia de Ingeniería, Sr. Vocal de la Junta de Gobierno del IIE, Sr. Secretario General del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, Sr. Vicepresidente Ejecutivo de la Fundación ONCE, Señoras, Señores, amigas y amigos, buenas tardes,

Dice la metáfora Thai que “al final del túnel está el cielo”, y he aquí que hoy presentamos en esta querida Real Academia de Ingeniería la publicación Ingeniería y Accesibilidad, cuyos contenidos se basan en el Ciclo de Sesiones homónimo que tuvo lugar hace unos años, y que ahora ven la luz, sin perder un ápice de su frescura y con el empuje renovado que nos animó a llevar a cabo aquellas Sesiones, hasta 9, todas menos una vespertinas, en las que fuimos desgranando ese vínculo estrecho, consustancial, entre las distintas ramas de la ingeniería y la accesibilidad.

Permítanme que dedique una buena parte de mi tiempo aquí y ahora al agradecimiento, en general y con nombres y apellidos; remontando el río, debo comenzar por la RAI que ha organizado este Acto, que nos permite este reencuentro, y que –gracias a sus buenos oficios- ha hecho que esta publicación vea la luz; y como detrás de cada institución hay personas, quiero mencionar y agradecer vivamente al Director General de la Academia, Javier Pérez de Vargas, con su equipo Anabel Pérez y Ana Balmaseda.

Mi agradecimiento profundo al Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, que era Fomento cuando celebramos el Ciclo, por editar la publicación, y hacerlo con esmero, con mimo, y aquí debo citar a la Subdirectora General de Publicaciones Ana de las Cuevas y a Concha Aguilera, su Jefa de Servicio; hacer este libro, su maquetación, no ha sido tarea fácil.

Mi agradecimiento a todas las personas que me ayudaron a organizar los contenidos de la publicación, partiendo de los contenidos de cada una de las Ponencias presentadas, más de 40, y el agradecimiento a las personas que aportaron sus conocimientos y experiencias, ad honorem, como Ponentes de las Sesiones, y del libro. Algunas de ellas están esta tarde aquí, y os agradezco mucho vuestra presencia. Y debo citar el arduo trabajo realizado por la Ingeniera Isabel García Sánchez, que ahora reside y trabaja en Vancouver, Canada, en volcar las transcripciones de las Ponencias, ir dando forma a lo que ahora es este libro y antes era un conjunto de presentaciones en power point; sin ese trabajo inicial, dudo yo que hubiera podido llegar a puerto y redactar el Relato.

Agradecimiento a la Fundación ONCE, no sólo por ser coorganizadora del Ciclo sino por sus valiosas aportaciones para que la publicación fuese accesible. Y aquí debo citar a Jesús Hernández Galán, hoy representado por José Luis Borau, ambos Ponentes de este trabajo.

Y, cómo no, mi mayor agradecimiento al Instituto de la Ingeniería de España, y muy en especial a su Comité de Edificación, del que muchos años he sido Secretario, dado que allí fue el foro en el que propuse realizar el Ciclo de Sesiones y, después, acometer el libro, y me dio respaldo para la elaboración de los originales; y, siempre, no sólo en esto, sino en cualquier propuesta que yo hiciera en pro de la accesibilidad, en temas de formación o en esa aún asignatura pendiente de hacer accesible la Sede del Instituto, reitero, siempre, tuve el respaldo unánime de mi Comité, con su Presidente Fernando López a la cabeza, y su Vicepresidente, Francisco Ayuga. Agradecimiento que hago extensivo al entonces Director General, Jesús Valle, así como a Jaime Galán, comprometidos con la causa de la accesibilidad, incondicionalmente.

Y, remontando el río, nos encontramos allá por el año 1976 en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Madrid, en el aula 27, en anfiteatro, en ese edificio al que llamábamos el bunker; allí nos conocimos Francisco García Aznárez y yo; por aquel entonces yo tendría 19 años, a 3 de finalizar la Carrera; Paco iba a estudiar en silla de ruedas; cada mañana lo llevaba en coche su mujer, su viuda, Gloria Polanco, que esta tarde nos acompaña también; gracias a García Aznárez, a la amistad que entonces surgió, aquí me tienen, dedicando toda mi vida profesional, y ya son 45 años, a la lucha cotidiana por la accesibilidad, por una sociedad más justa, desde la Ingeniería, desde la Arquitectura, desde las muchas áreas de conocimiento que confluyen en lograr un entorno en el cualquiera de nosotros, de nosotras pueda vivir, de forma segura y autónoma.

Podría seguir agradeciendo y no acabaría; permítanme que concluya esta parte, la más importante de mi intervención, con un agradecimiento en genérico, extensivo a las instituciones y personas que no han sido citadas de forma expresa.

Y, tras los agradecimientos, o también antes debería haber sido, el recuerdo, la evocación, de aquellas personas que han sido faros en esta travesía y que esta tarde no pueden estar pero que siguen vivos en nuestro recuerdo; Manuel Márquez Balín, Vicepresidente de esta Academia, y Luis Castañer, Académico de la misma, que apoyaron con denuedo y con su inmensa sapiencia este proyecto, y que seguro que hoy se alegrarán de este nuestro reencuentro. Son personas que dejan huella, por lo que hacen pero, más aún, por cómo son.

Y, ya en tercer lugar, querría decirles que esta publicación aborda el binomio Ingeniería y Accesibilidad desde 40 voces, desde 40 enfoques, diversos pero que todos ellos confluyen a un mismo objetivo: trabajar por una sociedad más justa, de manera que

nuestras ciudades y pueblos, nuestros transportes, nuestras infraestructuras, nuestros vehículos, nuestros parques y jardines, nuestro Patrimonio Monumental, nuestra tecnología sean accesibles al ser humano en su diversidad, sin importar la edad, el género, las capacidades físicas, sensoriales, cognitivas o de salud mental que tengamos. Y ese es el reto formidable que tenemos por delante. Y, perdonen, no puedo dejar sin agradecimiento a Demetrio Casado, uno de mis maestros y referentes desde que comencé a trabajar con él en el Real Patronato sobre Discapacidad; y a José Luis Posada, con quien trabajé en el Ministerio de Fomento, y que hace pocos días nos ha dejado.

“La esencia del parque se nutre del paso del tiempo”, dije José Carlos Sanz, y es muy cierto, como lo es que las sombras son rasgo esencial de la accesibilidad de un parque, como lo son los suelos, los pavimentos, la adecuada evacuación de las aguas de escorrentía, la adecuada iluminación, la dotación de bancos accesibles o de juegos adecuados para niñas y niños con distintas capacidades. Lo pongo a modo de ejemplo final.

Y una referencia final a la importancia de la formación en materia de accesibilidad; se trata de uno de los pilares básicos en los que se ha de sustentar esta revolución, pacífica, pero revolución al fin y al cabo, de tener en cuenta los criterios y requisitos de accesibilidad desde las fases iniciales del planeamiento, proyecto y construcción de toda obra de ingeniería, de arquitectura, siempre ambas de la mano, superando ese falso debate decimonónico de la controversia. Y aquí, permítanme, no puedo sino evocar la figura de José Antonio Fernández Ordóñez, poeta de la ingeniería y mi otro maestro.

De los 70 libros que he publicado, de modo individual o colectivo -50 en accesibilidad y 20 en ingeniería subterránea - éste es, probablemente, el más complejo en el que he participado, por ser una obra coral, colectiva, y también por su circunstancia, dado que ha sido menester perseverar años en el empeño y –a veces- como parece le sucediera a Magallanes sin saber bien el rumbo y la llegada a buen puerto. Pero, como dijo el poeta, “todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es pasar, pasar haciendo caminos, caminos sobre la mar”.

Les agradezco profundamente que hayan venido esta tarde, aquí, a esta querida Real Academia de Ingeniería, la misma en la que un 15 de septiembre de 2015 dio inicio el Ciclo de Sesiones, en este reencuentro por la accesibilidad, por una sociedad en la que valga la pena vivir.